

N.º 7



*D*iosse Maria Mozelos, Suero de la Nación, y Generali-
simo de las Armas de esta America Septentrional
por Voto Univerzal del Pueblo &c.

Lox que deve Alefarse de la America la
Esclaritud y todo lo que á ella huelva man-
do que los Yndependientes de Prov.^a y demas
magistrados velen sobre que se pongan
en libextad quantos esclavos hayan que
dado, y que los Naturales que forman Pue-
blos y Republicas hagan sus Elecciones
libres precedidas del Taxxoco y Jues Terri-
torial q^{ue} nes no los coaxetaran á determi-
nada persona, aunque pueda Representar
con pueva la ineptitud del Electo á la
Superioridad que há de Aprovar la Elec-
cion: previniendo á las Republicas y
Jueses no esclavieren á los hijos de los
Pueblos con servicios personales que
solo deven á la Nación y soberania
y no al individuo como á tal, por lo q^{ue}.

bastará con un Jopil, o Alhuacil
al subdelegado u Juez, y nada mas
para el año alternando este ser-
vicio los Pbls y hombres que tengan
Haciendas con 12 siervientes sin
distincion de castas que quedan aboli-
das. Y para que todo tenga su puntual
y debido cumplimiento, mando q. los In-
tendentes circulen las Copias Necesa-
rias y que estas se franquen en mi
Secretaria. a quanto las pidan para
instruccion y cumplimiento. Dado en
esta Nueva Ciudad de Chile.º a cinco
de Octubre de mil ochocientos trece

Jose M.
Noxido

Por mand.º de S.º St.
Diego José Sotero de
Castañeda
S.º d.

dar un Jopil, o Alhuacil
delegado u Juez, y nada mas
al año alternando este sex-
to y los y hombres que tengan
cas con 12 siervientes sin
on de castas que quedan aboli-
za que todo tenga su puntual
cumplimiento, mando q. los In-
es circulen las Copias Necesa-
que estas se franquen en mi-
na. a quantos las pidan para
ion y cumplimiento. Dado en
ueva Ciudad de Chilp.º a cinco
bre de mil ochocientos trece

de M.
Noxido

FACSIMILES.

Decreto del Sr. Morelos aboliendo la esclavitud.

Si como dice Voltaire, la esclavitud es tan antigua como la guerra, y esta tan antigua como la naturaleza humana, debemos admitir que la historia de la esclavitud debe comenzar con la de la humanidad: todavía mas, podemos afirmar que ha existido en los tiempos pre-históricos. Los hombres armados de flecha y lanza con puntas de sílice ú obsidiana, no han sido solo nuestros antiguos aztecas; en los terrenos cuaternarios, y aun en los terciarios de Europa, se encuentran tales armas, desde la informe punta de flecha de Saint-Prest, hasta la hacha triangular de la gruta de Moustier. Estas armas han debido servir, no solamente para cazar el *reno* y el *mamouth*, no solamente para defenderse en las cavernas del *Ursus Spelaeus*, sino para ir á la guerra, para vencer y esclavizar al vecino. Esto lo demuestran palpablemente las ceremonias funerales que los sabios paleontólogos han resucitado de entre los fósiles. En la gruta funeraria de Aurignac, como en todas las demas sepulturas del mismo género, se han encontrado como trofeos las armas de la época. Esto significa el guerrero, el héroe de las batallas que lleva, al ir á dormir el sueño de la tumba, su lanza vencedora. Entre nuestros aztecas al soldado distinguido, al *Ozotl* valeroso,

al *Otomil*, se les enterraba con sus armas. Los pueblos primitivos han tenido las mismas costumbres. Podemos, pues, decir que desde el asalto de la fortaleza de Furfooz, en la edad de piedra, existía ya la esclavitud.

Otra prueba tenemos de su antigüedad: en donde quiera que se encuentran inmensos monumentos de piedra levantados por las antiguas razas, allí ha existido la esclavitud en grande escala. Las pirámides de Egipto no se hubieran podido construir sin un pueblo de esclavos. Pues bien, los *Dolmens* y los *Menhirs* de la época de la piedra pulida, y por lo tanto anteriores en muchos siglos á la historia, son una prueba indiscutible de esto. Por mucho tiempo se les tuvo por monumentos drúidicos: hoy los panteólogos han demostrado que pertenecen á las primeras razas del globo: y solamente un pueblo esclavo y sujeto á los caprichos de un pueblo vencedor, ha podido ser obligado á gastar su existencia en levantar las once hileras de gigantescas piedras que se encuentran en Carnac en la Bretaña.

Los tiempos históricos comienzan con la esclavitud. El Génesis, entre las riquezas de los jefes hebreos, cuenta á los esclavos, los camellos y las tiendas. La ley Mosaica